

ORACIÓN



Abrir las alas supone un desafío. Lanzarse camino de la altura sabe a riesgo. Empezar un vuelo lleva consigo una aventura. Surcar mares, abrir caminos es un reto, una llamada a lo desconocido. Lo nuevo pide estreno. El vino nuevo requiere odres nuevos. Y al paño viejo no le cae bien un remiendo nuevo. Vivimos el tiempo nuevo. Este es nuestro tiempo nuevo de gracia. La fuerza del creyente está, en medio de su debilidad, en el poder del Espíritu Santo. Con el Espíritu de Jesús, la vida se hace vuelo con alas de águila que resisten el cansancio y la fatiga. *¡Ven, Espíritu Santo!*

CANTAMOS (video): SOPLA, SEÑOR.

<https://www.youtube.com/watch?v=bzSJL88cqlo>

LECTURAS:

Que votre amour abonde encore, et de plus en plus, en clairvoyance et en vraie sensibilité pour discerner ce qui convient le mieux. // Que vuestro amor crezca en conocimiento y sensibilidad para discernir lo mejor. (Flp. 1, 9-10).

N'eteignez pas l'Esprit, examinez tout avec discernement et retenez ce qui est bon. // No apaguen el Espíritu, examínenlo todo con discernimiento y quédense con lo bueno. (1Tes 5, 19-20)

MOMENTO DE SILENCIO

ORAMOS TODAS JUNTAS:

Nuestra suerte está en tus manos

Nuestra suerte está en tus manos, Señor;
La congregación toda, como un pequeño grano de semilla,
está en tus manos para que Tú lo siembres;
cual tranquila corriente de agua, para que Tú lo encauces.

Tú nos llamas a seguirte, en una etapa nueva,
de más comunión, solidaridad y entrega.
Injerta en nosotras la savia de una nueva ilusión,
una corresponsabilidad realista y evangélica.

Las fuentes de nuestra alegría y seguridad están en Ti, Señor,
en ti nuestro descanso, nuestra confianza.
Porque sólo Tú lo haces todo nuevo,
y con tu presencia de Resucitado,
nos ayudas a ir realizando el Reino.



COMPARTIMOS, RECOGIENDO LOS MOMENTOS DEL DÍA DE MAYOR PRESENCIA DEL SEÑOR...

ORACIÓN FINAL:

Señor y Padre nuestro, que has querido convocarnos y congregarnos en Jesús por el Espíritu, para que, formando un solo corazón y una sola alma, seamos Evangelio vivo a gloria del Padre y en servicio de los hermanos. Que este encuentro capitular sea para nosotras un tiempo de fuerte renovación, según las exigencias del Carisma que los Fundadores recibieron del Espíritu y nos transmitieron como preciosa herencia a toda nuestra Congregación. Señor, ayúdanos a vivir siempre atentas a tu Palabra, como María, a fin de que nos convirtamos en transparencia de Jesús, la Palabra hecha carne que habita entre nosotras.

